

Opinión pública: dependencia y discapacidad

J. Díez Nicolás

DISCAPACIDAD Y DEPENDENCIA

El objeto de este trabajo es dar cuenta de los resultados de una investigación realizada para conocer las opiniones de los españoles sobre la discapacidad. Resulta evidente que si lo que se pretendiese fuera conocer la incidencia de la discapacidad en la sociedad española, bastaría con las investigaciones realizadas por el Instituto Nacional de Estadística, basadas en muestras de varias decenas de miles de hogares. Estas investigaciones ofrecen datos muy concluyentes sobre el número de personas discapacitadas en España, sobre los tipos de discapacidad, y sobre gran número de atributos o características socioeconómicas de las personas discapacitadas. Pero, sin embargo, y debido a que no formaban parte de sus objetivos, estas investigaciones no aportan ninguna información sobre cuál es la imagen de la discapacidad en la sociedad española, cómo atienden las familias españolas a las personas discapacitadas, cuál es la opinión que los familiares de personas discapacitadas tienen sobre las actuaciones del Estado en esta materia, etc.

Para abordar estas otras cuestiones se ha realizado una investigación *ad hoc*, basada en una muestra de tamaño muy inferior, 1.210 hogares, que es suficiente para responder a algunas de las cuestiones que se habían esta-

blecido como objetivos prioritarios de esta investigación.

La primera cuestión que se ha examinado, para comprobar el grado de fiabilidad de los datos teniendo en cuenta el tamaño de la muestra, ha sido la de comparar la proporción de discapacitados que existen en estos 1.210 hogares con la proporción obtenida por el Instituto Nacional de Estadística sobre la base de una muestra considerablemente más amplia (y que ha sido de 8,7 discapacitados por cada 100 españoles de cualquier sexo y edad).

Según el censo de población de España del 2001, el promedio de personas por hogar en el conjunto de los hogares españoles es de 2,8. Por tanto, puesto que la encuesta de ASEP se basa en un total de 1.210 hogares, el número de personas estimadas en esos hogares es de $2,8 \times 1.210 = 3.388$ personas.

La investigación de ASEP ha proporcionado un total de 298 personas con alguna discapacidad (la mayoría de los hogares con algún discapacitado sólo tenía uno, y sólo unos pocos hogares mencionaron más de un discapacitado). Si se divide el número de discapacitados (298) por el total de personas estimadas en los 1.210 hogares (3.388 personas), se obtiene *una tasa de 8,80% de discapacitados en la población española*. Debe aclararse

que, aunque los entrevistados eran mayores de 18 años, sus respuestas se referían no sólo a ellos sino a sus familias, por lo que se referían al total de personas relacionadas con los entrevistados, de manera que si éstos eran una muestra representativa de la población española de 18 y más años, las personas a las que se referían representaban al total de la población española.

La investigación del INE muestra la existencia de 3.528.221 discapacitados en España, que divididos por la población española en 1999 (fecha de realización de su encuesta) da una tasa de 8,72% discapacitados en la población española.

La coincidencia en ambas cifras es cuando menos sorprendente, aunque el error muestral habría permitido una diferencia bastante mayor, pero proporciona fiabilidad al resto de los datos obtenidos en la investigación de ASEP. Este comentario no quiere ocultar, sin embargo, que la submuestra de 298 discapacitados, cuando se desagrega según las diferentes variables que se han medido, proporcionará posibles desviaciones importantes respecto a los datos del INE, basados en una muestra de 79.000 hogares en los que se detectaron un total de 1.405.992 personas de 6 a 64 años con discapacidades (obsérvese que la investigación del INE excluye a la población de menos de 6 y más de 64 años, población que no ha sido excluida en la investigación de ASEP, por lo que la tasa de discapacitados que resultaría es sólo del 4,6%, como resultado de dividir 1.405.992 discapacitados de 6 a 64 años por la población de esa misma edad, que era en 1999 30.602.991 personas). El propio INE (Cuadro 1, pág. 37) estima que el número de discapacitados menores de un año es de

49.577 personas, y el de los mayores de 64 años de 2.072.652 personas, razón por la cual la tasa estimada anteriormente (8,72%) coincide con la estimada por ASEP (8,80%) para el total de la población española, sin restricciones de edad.

Pero, debe insistirse, los datos relativos a los 298 discapacitados obtenidos en el estudio de ASEP se refieren a discapacitados de todas las edades, mientras que los 1.405.992 discapacitados obtenidos por el INE se refieren a discapacitados de 6 a 64 años.

Y debe insistirse igualmente en que el tamaño de la muestra de ASEP (298) es demasiado pequeño, por lo que el margen de error «teórico» en cualquiera de las desagregaciones de estos datos según diferentes características es necesariamente mayor.

Por otra parte, no debe pasarse por alto el hecho de que uno de cada tres hombres discapacitados de 24 a 64 años realiza trabajo remunerado al menos de vez en cuando, y que una proporción sólo algo inferior de mujeres discapacitadas de esa misma edad realiza también trabajo remunerado al menos de vez en cuando. Esta observación es importante porque llama la atención sobre el hecho de que «discapacidad» y «dependencia» no son conceptos intercambiables.

En efecto, de acuerdo con la definición del Consejo de Europa, la dependencia es «el estado en que se encuentran las personas que, por razones de falta de autonomía física, psíquica o intelectual, tienen necesidad de asistencia y/o de ayuda importante para realizar las actividades de la vida cotidiana». Esta definición, por tanto, excluye del concepto de dependencia a aquellas personas que, aún teniendo alguna discapacidad física, psíquica o intelectual,

tual, no requieren asistencia y/o ayuda importante para realizar las actividades de la vida cotidiana. Parece evidente que las personas discapacitadas que realizan o pueden realizar algún trabajo remunerado no deberían incluirse como «dependientes».

Cabe preguntarse, por tanto, ¿todos los discapacitados son dependientes?, ¿todos los dependientes son discapacitados? La respuesta a la primera pregunta es evidentemente negativa, por las razones anteriormente expuestas. Pero la respuesta a la segunda pregunta es algo más compleja. En efecto, adoptando la definición del Consejo de Europa al pie de la letra, habría que considerar dependientes a todas las personas con «falta de autonomía física, psíquica o intelectual... [que requieren ayuda para].... realizar las actividades de la vida cotidiana».

El concepto de persona «dependiente» debería incluir, por tanto, a los siguientes grupos de personas, siempre y cuando «requieran ayuda para realizar las actividades de la vida cotidiana»:

- Discapacitados.
- Niños.
- Personas mayores.

De hecho, sin embargo, se suele excluir a los niños del concepto de «dependientes», y se suele incluir a todos los mayores de una determinada edad (65 o 70 años) entre los «dependientes». Pero, desde una perspectiva teórica coherente, se debería considerar población dependiente a la constituida por los discapacitados de cualquier edad, a los niños y a los mayores, siempre y cuando «requieran ayuda para realizar las actividades de la vida cotidiana».

El concepto de discapacidad, tomado en su acepción más amplia de falta de auto-

mía física, psíquica o intelectual que requiere ayuda importante, parece por tanto clave para definir el concepto de dependencia. Por ello, esta investigación se ha centrado en el concepto de discapacidad, ya que «los discapacitados de cualquier edad que requieran ayuda» constituyen, por definición (una definición operativa), la casi totalidad de la población dependiente real. A esta población habría que añadir sólo los niños no discapacitados pero todavía incapaces de valerse por sí mismos, y que no suelen ser contemplados como «dependientes» habitualmente.

Partiendo de esta «definición operativa» puede por tanto afirmarse que la investigación de ASEP y la del INE coinciden en sugerir que un 8,7-8,8% de la población española total (de todas las edades) tiene algún tipo de discapacidad. Parte de ellos, según la investigación de ASEP, trabajan permanentemente o de vez en cuando, y otros más podrían trabajar si se les diese la formación adecuada, lo que les convertiría en «no dependientes». En efecto, de los 298 discapacitados que han sido detectados por la investigación de ASEP, 41 están trabajando de forma permanente o de vez en cuando, y otros 34 no trabajan pero están capacitados para hacerlo o podrían estarlo si se les proporcionase la formación adecuada, de manera que un total de 75 discapacitados de los 298 (25%) pueden ser considerados como discapacitados «no dependientes», lo que, aplicado a la anterior tasa de discapacitados para la población española total, reduce la cifra de un 8,75% a sólo un 6,56% de la población española total, que si se estima en alrededor de 40 millones de habitantes en marzo del 2003 (fecha de realiza-

Tabla I. Significado de lo que es un discapacitado, por características socioeconómicas del entrevistado

Marzo 2003	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
Total	(1.210)	14%	8	21	15	2	8	2	3	1	3
Sexo											
Varones	(587)	13%	9	21	15	3	8	2	3	1	3
Mujeres	(623)	14%	7	21	15	2	8	2	3	2	4
Edad											
18 a 29 años	(279)	9%	10	21	19	1	7	1	4	1	3
30 a 49 años	(444)	14%	9	21	11	2	11	2	4	1	3
50 a 64 años	(235)	12%	5	24	17	3	5	2	4	1	3
65 y más años	(251)	20%	4	18	13	2	7	2	1	2	4
Educación del entrevistado											
Baja	(399)	18%	7	18	18	2	8	1	3	2	4
Media	(634)	12%	7	19	14	2	9	2	3	1	3
Alta	(171)	10%	9	33	7	2	7	2	4	1	1
Ingresos del entrevistado											
Bajos	(78)	20%	2	10	17	4	10	3	5	3	4
Medios	(320)	18%	8	20	15	1	8	1	2	2	3
Altos	(384)	14%	9	21	15	2	7	2	3	2	3

1) Personas que no se pueden valer por sí solos, no pueden hacer nada. 2) Minusválidos (personas con minusvalías). 3) Gente con problemas físicos y/o mentales (no están bien de la cabeza, psíquicos, discapacidad mental). 4) Con invalidez motriz (que no se pueda mover, andar, inválidos, que están en silla de ruedas, imposibilitados, impedidos). 5) No pueden hacer trabajo normalmente. 6) Ciegos. 7) Paraplégicos. 8) Con síndrome de Down. 9) Enfermos de Alzheimer. 10) Deficientes mentales, subnormales.

ción de la encuesta de ASEP), proporcionaría un total de 2,6 millones de discapacitados dependientes en esa fecha en el conjunto de la población española.

DISCAPACIDAD Y FAMILIA EN ESPAÑA

Cuando se pregunta a los españoles qué tipo de personas les vienen a la mente cuando se habla de «discapacidades», las respuestas son variadas, aunque parece haber cierto consenso en algunas de ellas. Concretamente, un 21% de los entrevistados relacionan ese concepto con el de «gente con problemas físi-

cos y/o mentales», un 15% lo relaciona con la «invalidez motriz», y un 14% considera que los discapacitados son «personas que no se pueden valer por sí solos». La mitad de los entrevistados, por tanto, relaciona el concepto de discapacitado con alguna de estas definiciones, todas las cuales, por cierto, son coherentes si se toman conjuntamente con la definición de dependiente que ofrece el Consejo de Europa. Debe subrayarse que el resto de las definiciones, aunque mencionadas en proporciones inferiores en todos los casos al 10%, forman también parte de ese concepto de «dependiente», lo que sugiere que los espa-

Tabla I. Continuación

Marzo 2003	Total	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)	(17)	(18)	Otros	Ns/nc
Total	(1.210)	1%	2	4	2	1	3	1	2	1	7
Sexo											
Varones	(587)	1%	2	4	2	1	3	1	1	*	7
Mujeres	(623)	1%	2	3	3	1	3	1	2	1	7
Edad											
18 a 29 años	(279)	1%	3	5	3	*	1	1	2	1	4
30 a 49 años	(444)	1%	3	3	3	2	2	*	2	*	5
50 a 64 años	(235)	2%	2	3	2	*	5	1	2	*	7
65 y más años	(251)	1%	2	3	2	2	3	*	2	*	13
Educación del entrevistado											
Baja	(399)	1%	2	3	1	1	3	*	1	1	7
Media	(634)	1%	3	4	3	1	2	1	2	*	8
Alta	(171)	2%	2	3	4	1	4	1	3	1	3
Ingresos del entrevistado											
Bajos	(78)	1%	–	4	4	1	–	–	1	–	10
Medios	(320)	1%	2	3	1	2	3	1	2	1	7
Altos	(384)	1%	3	4	2	1	3	1	3	1	5

11) No tienen el 100% de sus funciones normales. 12) Personas que no pueden hacer vida normal. 13) Dificultades de cualquier tipo. 14) Paralíticos. 15) Mutilados. 16) Personas con poca capacidad (no totalmente válido, no tienen mentalidad adulta, no están bien). 17) Tetrapléjicos. 18) Sordos.

ños tienen bastante claro el concepto de discapacitado, y que habitualmente lo vinculan al de dependencia, ya que incluso se define la discapacidad como «no poder hacer trabajo normalmente», es decir, no por razón de una carencia física o mental, sino por la imposibilidad de trabajar a causa de una deficiencia física o mental.

Casi todos los segmentos sociales coinciden en identificar principalmente discapacidad con «gente con problemas físicos y/o mentales», y en cierta menor medida con la «invalidez motriz» y con «personas que no se pueden valer por sí mismas». Las excepciones más importantes son las de los mayores de 65 años y los de ingresos bajos, que identifican discapacidad principalmente con la idea de

no poder valerse por sí mismos, y los de nivel educativo bajo, que mencionan los tres significados citados en igual proporción.

Alrededor de una cuarta parte de los españoles (23%) afirman tener en su familia algún discapacitado, pero la casi totalidad dicen tener sólo uno, mientras que un 2% tiene dos o tres discapacitados (y ningún entrevistado en la muestra nacional afirma tener más de tres discapacitados en su familia). El hecho de que las mujeres mencionen tener algún discapacitado en la familia en proporción levemente superior a los hombres podría ser consecuencia de que las mujeres son más conscientes de esos temas porque el cuidado de los discapacitados suele recaer sobre ellas. Por razones similares, además de por circunstan-

Tabla II. Entrevistados que mencionan tener en su familia alguna persona con alguna discapacidad, según el número de discapacitados mencionados y por características socioeconómicas del entrevistado

Marzo 2003	Total	1 discapacitado	2 discapacitados	3 discapacitados	Ninguno
Total	(1.210)	21%	1	*	77
Sexo					
Varones	(587)	20%	1	*	79
Mujeres	(623)	22%	1	1	76
Edad					
18 a 29 años	(279)	14%	1	1	85
30 a 49 años	(444)	20%	1	*	78
50 a 64 años	(235)	27%	2	–	70
65 y más años	(251)	24%	*	*	75
Educación del entrevistado					
Baja	(399)	24%	1	*	75
Media	(634)	21%	1	*	77
Alta	(171)	15%	1	1	83
Ingresos del entrevistado					
Bajos	(78)	21%	3	–	76
Medios	(320)	24%	1	–	75
Altos	(384)	19%	1	1	80

Tabla III. Entrevistados que mencionan tener en su familia alguna persona con alguna discapacidad, según el tipo de función afectada

Discapacidades	No	Sí, 1	2	3+
Ver	97%	3	*	–
Oír	96%	4	–	–
Comunicarse	97%	3	–	–
Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas	94%	6	–	–
Desplazarse	90%	10	–	–
Utilizar brazos y manos	95%	5	–	–
Desplazarse fuera del hogar	90%	10	*	–
Cuidar de sí mismo	90%	10	*	–
Realizar las tareas del hogar	89%	10	*	–
Relacionarse con otras personas	96%	4	–	–
Otra ¿cuál?	99%	1	–	–

cias personales que acompañan a la edad, los entrevistados más jóvenes mencionan tener discapacitados en su familia en proporción

significativamente inferior a los de más edad, siendo los entrevistados de 50 a 64 años los que parecen tener discapacitados en su fami-

Tabla IV. Porcentaje de entrevistados que mencionan tener en su familia alguna persona con alguna discapacidad, según el tipo de función afectada y por características socioeconómicas del entrevistado

Marzo 2003	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	Otra
Total	(1210)	3	4	3	6	10	5	10	10	10	4	1
Sexo												
Varones	(587)	4	4	3	5	9	4	9	9	10	4	1
Mujeres	(623)	2	4	3	7	10	6	11	11	11	4	1
Edad												
18 a 29 años	(279)	1	3	2	4	6	5	7	8	7	2	*
30 a 49 años	(444)	5	4	3	7	9	6	9	9	9	3	1
50 a 64 años	(235)	4	5	4	9	15	6	15	15	16	7	2
65 y más años	(251)	2	3	3	5	9	4	11	9	12	2	1
Educación del entrevistado												
Baja	(399)	3	4	4	6	10	6	10	9	12	4	1
Media	(634)	3	3	2	6	10	5	11	11	10	3	1
Alta	(171)	4	4	5	5	8	5	6	9	8	5	1
Ingresos del entrevistado												
Bajos	(78)	6	8	4	7	16	8	12	8	12	3	-
Medios	(320)	3	2	3	5	10	5	12	10	14	3	1
Altos	(384)	3	4	3	5	10	7	10	10	11	3	1

1) Ver. 2) Oír. 3) Comunicarse. 4) Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas. 5) Desplazarse. 6) Utilizar brazos y manos. 7) Desplazarse fuera del hogar. 8) Cuidar de sí mismo. 9) Realizar las tareas del hogar. 10) Relacionarse con otras personas.

lia en mayor proporción (generalmente sus padres o cónyuges). Sólo un 15% de los entrevistados de 18 a 29 años dice tener algún discapacitado en la familia, frente a un 30% entre los de 50 a 64 años. Por otra parte, además, los entrevistados de nivel educativo y de ingresos más altos afirman tener discapacitados en sus familias en proporciones significativamente más bajas que los de niveles bajos, lo que sugiere asimismo que, posiblemente, la discapacidad afecta más a los de condición socioeconómica más baja, porque carecen de recursos para corregir o eliminar (o hacer invisible) la discapacidad de sus familiares, o porque son más conscientes de esas discapaci-

dades porque se ven afectados por ellas personalmente (tienen que cuidar de ellos) más que los de condición socioeconómica más alta.

Un 11% de los entrevistados afirma tener en su familia algún discapacitado con problemas para realizar las tareas del hogar, y un 10% mencionan, respectivamente, tener algún familiar con problemas para desplazarse en general, para desplazarse fuera del hogar, o para cuidar de sí mismos. Los demás tipos de discapacidades parecen ser menos frecuentes, de manera que un 6% de los entrevistados afirman tener algún familiar con problemas para aprender o aplicar conocimientos y desarrollar

tareas, un 5% tienen familiares con problemas para utilizar brazos y manos, un 4% mencionan tener familiares con problemas para relacionarse con otras personas, para oír, y un 3% mencionan respectivamente tener familiares con problemas para ver o comunicarse.

Apenas se observan diferencias significativas entre segmentos sociales en lo que respecta a la diferente incidencia de distintas discapacidades entre los familiares de entrevistados pertenecientes a diferentes grupos sociales. En general se observa, como ya se indicó anteriormente, que cualquier tipo de discapacidad entre los familiares es mencionado en proporción muy inferior por los jóvenes y en proporción significativamente mayor por los de 50 a 64 años. De igual manera, cualquier tipo de discapacidad es también mencionado en mayor proporción por las mujeres que por los hombres, y en mayor proporción por los de más bajo nivel socioeconómico que por los de nivel más alto.

LOS DISCAPACITADOS

Una vez que se ha determinado la incidencia de la discapacidad en las familias españolas, tanto en sus aspectos cuantitativos como cualitativos (uno de cada cuatro españoles tiene algún discapacitado entre sus familiares, siendo las discapacidades más frecuentes las de no poder realizar las tareas del hogar, no poder desplazarse dentro y/o fuera del hogar, y no poder cuidar de sí mismo), parece necesario decir algo más sobre cuáles son las características de los discapacitados.

Según el estudio realizado por ASEP, de los 298 discapacitados mencionados por la muestra nacional de españoles de 18 y más años,

Tabla V. Distribución de los discapacitados por sexo y edad

Marzo 2003	Base:		
	Discapacitados	Varón	Mujer
Total	(298) %	(136) %	(162) %
Edad			
Menos de 5 años	2	2	1
5 a 9 años	1	1	1
10 a 14 años	3	3	3
15 a 24 años	6	7	5
25 a 34 años	14	20	8
35 a 44 años	13	17	10
45 a 54 años	7	7	6
55 a 64 años	10	11	10
65 a 74 años	14	11	17
75 a 84 años	20	18	22
85 años y más	11	4	16

un tercio más o menos tiene más de 75 años, y casi la mitad tienen más de 65 años, pero sólo un 12% tienen menos de 25 años. En la medida que la discapacidad parece estar directamente relacionada con la edad, y teniendo en cuenta la mayor esperanza de vida de las mujeres (siete años más que los hombres, en España), es natural que de los 298 discapacitados estudiados aquí un 54% sean mujeres y un 46% hombres. Por ello, también, la distribución de los discapacitados por edad es distinta que la de las discapacitadas, de manera que éstas se concentran en mayor medida en las edades altas (un 38% tiene más de 75 años, mientras que esa proporción es sólo del 22% entre los discapacitados).

Por otra parte, la mitad de los discapacitados tienen una relación de parentesco directo con el entrevistado (padre, madre, hermano/a, abuelo/a, hijo/a), pero la otra mitad son el cónyuge del entrevistado o tiene un paren-

Tabla VI. Distribución de los discapacitados por tipo de discapacidad, parentesco con el entrevistado y residencia, por grupo de edad

Marzo 2003	TOTAL			
	Base: Discapacitados	Menos de 24 años	25 a 64 años	65 años y más
Total	(298) %	(32) %	(131) %	(135) %
Tipo de discapacidad				
Ver	14	9	16	14
Oír	17	12	13	22
Comunicarse	14	29	17	6
Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas	25	53	30	14
Desplazarse	40	32	40	41
Utilizar brazos y manos	22	37	21	19
Desplazarse fuera del hogar	43	48	34	51
Cuidar de sí mismo	43	58	37	45
Realizar las tareas del hogar	44	45	32	57
Relacionarse con otras personas	15	45	15	9
Otra	4	8	4	3
Parentesco				
Padre/Madre	20	–	12	32
Abuelo/Abuela	11	–	1	23
Hermano/Hermana	13	21	16	8
Hijo/Hija	6	10	12	–
Otro	50	68	60	36
Residencia				
En el hogar del entrevistado	41	23	38	49
En la propia casa del discapacitado	37	51	42	30
En casa de otro familiar	12	20	11	11
En una residencia o centro sanitario	10	6	9	11

tesco no directo con él/ella (tíos, primos, sobrinos, suegros, etc.). Debe especificarse que los discapacitados menores de 24 años y los de 25 a 64 años tienen cierta sobre-representación como «otros» parientes del entrevistado, posiblemente cónyuges, pero también suegros, etc., mientras que los discapacitados mayores de 65 años son mayoritariamente padres o abuelos del entrevistado. Pero no se observan diferencias significativas entre dis-

capacitados y discapacitadas en la distribución según su parentesco con el entrevistado.

En cuanto al lugar donde residen los discapacitados, un 40% viven en el hogar del propio entrevistado (generalmente cónyuges e hijos) y otra proporción similar viven en su propio hogar (generalmente padres, abuelos, hermanos y otros parientes no directos), mientras que un 12% viven en casa de otro familiar y un 10% viven en una residencia o cen-

Tabla VII. Distribución de los discapacitados por tipo de discapacidad, parentesco con el entrevistado y residencia, por grupo de edad

Marzo 2003	HOMBRES			
	Base: Discapacitados	Menos de 24 años	25 a 64 años	65 años y más
Total	(136) %	(17) %	(75) %	(44) %
Tipo de discapacidad				
Ver	19	12	22	16
Oír	17	14	11	29
Comunicarse	17	33	19	8
Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas	25	46	31	7
Desplazarse	41	46	42	36
Utilizar brazos y manos	24	50	24	13
Desplazarse fuera del hogar	35	54	29	39
Cuidar de sí mismo	40	61	33	42
Realizar las tareas del hogar	33	41	27	41
Relacionarse con otras personas	18	45	16	10
Otra	3	5	3	2
Parentesco				
Padre/Madre	16	–	9	34
Abuelo/Abuela	6	–	1	16
Hermano/Hermana	15	32	15	8
Hijo/Hija	8	6	14	–
Otro	55	62	61	42
Residencia				
En el hogar del entrevistado	36	28	33	44
En la propia casa del discapacitado	39	51	45	24
En casa de otro familiar	15	15	14	17
En una residencia o centro sanitario	10	7	8	15

tro sanitario. En resumen, nueve de cada diez discapacitados viven en familias o solos, y sólo uno de cada diez está ingresado en una residencia o centro sanitario. No se observan diferencias significativas entre discapacitados y discapacitadas por su lugar de residencia, pero la edad sí parece tener alguna importancia, de manera que mientras la mayoría de los discapacitados mayores de 65 años vive en el hogar del entrevistado, la mayoría de los discapaci-

tados menores de 24 años vive en su propio hogar o en casa de otro familiar.

Por último, y de acuerdo con los datos anteriormente examinados, más del 40% de los discapacitados tienen respectivamente problemas para realizar las tareas del hogar, para cuidar de sí mismos, y para desplazarse fuera y/o dentro del hogar. Tampoco en este caso se encuentran diferencias significativas basadas en que el discapacitado sea hombre o mujer, pero sí

Tabla VIII. Distribución de los discapacitados por tipo de discapacidad, parentesco con el entrevistado y residencia, por grupo de edad

Marzo 2003	MUJERES			
	Base: Discapacitados	Menos de 24 años	25 a 64 años	65 años y más
Total	(162) %	(15) %	(56) %	(91) %
Tipo de discapacidad				
Ver	10	6	8	12
Oír	16	10	15	18
Comunicarse	10	23	14	6
Aprender, aplicar conocimientos y desarrollar tareas	25	61	28	17
Desplazarse	39	16	38	43
Utilizar brazos y mano	21	22	18	22
Desplazarse fuera del hogar	50	40	40	57
Cuidar de sí mismo	45	53	42	46
Realizar las tareas del hogar	54	49	37	64
Relacionarse con otras personas	14	45	14	8
Otra	5	11	5	3
Parentesco				
Padre/Madre	23	–	15	32
Abuelo/Abuela	15	–	–	26
Hermano/Hermana	12	10	18	9
Hijo/Hija	4	16	8	–
Otro	46	74	59	33
Residencia				
En el hogar del entrevistado	46	17	44	51
En la propia casa de la discapacitada	36	51	38	32
En casa de otro familiar	10	27	8	8
En una residencia o centro sanitario	9	5	10	9

se observan algunas diferencias según su edad. Así, los discapacitados mayores de 65 años tienen problemas para oír, para desplazarse fuera del hogar y para realizar las tareas del hogar en cierta mayor proporción que los discapacitados menores de 65 años. Por el contrario, los discapacitados menores de 24 años parecen tener problemas para comunicarse, para aprender y aplicar conocimientos y desarrollar tareas, para utilizar brazos y manos, para cui-

dar de sí mismos y para relacionarse con otras personas en mayor proporción que los discapacitados mayores de 24 años.

En los cuadros que se adjuntan se ofrecen las clasificaciones mencionadas por sexo y edad de los discapacitados, pero el lector debe siempre tomar en consideración que los porcentajes calculados sobre bases inferiores a 100 casos tienen poca significación estadística, aunque pueden ser indicativos de ciertas tenden-

cias, por lo que no debe atribuirse demasiada importancia a las diferencias que no hayan sido citadas expresamente en los comentarios precedentes.

AYUDAS PERSONALES A LOS DISCAPACITADOS

En la medida en que nueve de cada diez discapacitados que han sido citados por los entrevistados en esta investigación viven en un hogar, y no en residencia, parece obligado saber qué ayudas personales requieren, de qué ayudas disponen, quién presta esas ayudas, y quién piensa el entrevistado que debería prestar esas ayudas.

Concretamente, uno de cada cuatro discapacitados que residen en algún hogar, propio o ajeno, parece no requerir ningún tipo de ayuda personal, pero un 38% requieren ayuda personal permanente y otra proporción igual requiere ayuda personal sólo para algunas cosas. Si se comparan las ayudas personales necesarias con las recibidas, se puede comprobar que todos los que requieren ayuda personal permanente parecen estar recibéndola, pero un 6% de los que requieren ayuda personal para algunas cosas no la están recibiendo. Este grupo de discapacitados, aunque pequeño en términos relativos, es el que debe preocupar más, puesto que parecen estar desatendidos.

En los cuadros que se adjuntan se ha diferenciado a los discapacitados que viven en hogar en tres categorías, según vivan con el entrevistado, en su propio hogar o en el hogar de otro familiar, y en cada uno de estos casos se ha diferenciado entre discapacitados y discapacitadas. Debido a que el total de discapacitados analizados aquí es sólo de 298, las

frecuencias que aparecen en algunos casos son muy pequeñas, y generalmente inferiores a 100, razón por la cual se ha optado por presentar las frecuencias absolutas, y no porcentajes, para subrayar el carácter puramente indicativo de la mayoría de las posibles relaciones entre variables, aunque ello no impide que puedan manifestarse tendencias o relaciones más o menos coherentes que son resaltadas en los comentarios que siguen siempre que sean pertinentes y significativas.

De los cuadros que se adjuntan parecen poder deducirse las siguientes conclusiones más sólidas:

- La relación entre ayuda personal requerida y ayuda personal recibida es casi perfecta, en el sentido de que la casi totalidad de los discapacitados que viven en un hogar y requieren ayuda personal permanente la están recibiendo, y la casi totalidad de los que requieren ayuda para algunas cosas la están recibiendo. No obstante, alrededor de ocho de cada cien discapacitados que requieren ayuda personal permanente y diez de cada cien de los que requieren ayuda personal sólo para algunas cosas no están recibiendo la ayuda que necesitarían. Este es el grupo de discapacitados que debe preocupar más, ya que no están recibiendo la ayuda personal que requieren (no debe olvidarse, por el contrario, que hay una pequeña proporción de discapacitados que está recibiendo más ayuda personal de la que requieren).
- Contrariamente a lo que suele pensarse, la proporción de discapacitados que no requiere ayuda personal en absoluto es aproximadamente doble en el caso de los hombres que en el de las mujeres, posi-

blemente a causa de que la mayor longevidad de éstas hace que alcancen edades más altas (en las que la discapacidad y la dependencia son mayores), y a que es por tanto más frecuente también que estas mujeres vivan solas en su propio hogar, y por tanto es más frecuente que requieran algún tipo de ayuda personal, al menos para algunas cosas (la proporción de discapacitadas que requiere ayuda personal para algunas cosas es casi el doble que la de los discapacitados). Pero alrededor de un tercio, tanto de los discapacitados hombres como de las mujeres, requieren ayuda personal permanente. En cualquier caso, la ayuda que reciben tanto los discapacitados como las discapacitadas es más o menos igual a la que requieren, si bien parece observarse un cierto mayor déficit en la ayuda personal permanente recibida por los hombres y un cierto mayor déficit en la ayuda para algunas cosas recibida por las mujeres, por comparación con la ayuda que requieren.

- Por otra parte, no parece haber diferencias significativas en todo lo comentado anteriormente cuando se compara a los discapacitados que viven en el hogar del entrevistado, en su propio hogar, o en el hogar de otro familiar, tanto para el conjunto de discapacitados en cada caso como para hombres y mujeres por separado. Todas las cifras son, evidentemente, mucho más pequeñas, pero sin embargo se mantienen la mayor parte de las afirmaciones que se han hecho anteriormente.

Otra cuestión diferente, pero importante, es la de quién paga y quién debería pagar el coste de las ayudas personales de los disca-

pacitados que viven en un hogar. Teniendo en cuenta que uno de cada cuatro discapacitados que viven en un hogar no requieren ningún tipo de ayuda personal, según se acaba de comentar, parece lógico que una proporción aún mayor (32%) no tenga que pagar ningún coste (incluso un 7% de entrevistados no sabe quién paga esos costes). Así pues, alguien paga los costes de las ayudas personales que reciben un 60% de los discapacitados que viven en un hogar, y ese «alguien» es mayoritariamente la familia (48%), mientras que la Seguridad Social (9%) o la Comunidad Autónoma (3%) pagan los costes en muy pocos casos. Por el contrario, cuando se pregunta por quién debería pagar los costes de las ayudas personales para las personas que viven en un hogar, un 31% no creen que deba pagarlos nadie o no contestan, pero un 44% de los entrevistados que han mencionado algún discapacitado afirman que debería pagarlos la Seguridad Social, y proporciones inferiores al 15% mencionan a la Comunidad Autónoma, a la familia o al Ayuntamiento. En otras palabras, dejando aparte a los entrevistados que afirman, refiriéndose a los discapacitados que han mencionado, que nadie paga ni debería pagar los costes de las ayudas personales que estos discapacitados reciben en el hogar en que viven, la mayoría afirma que es la familia quien corre con esos gastos, pero opina que debería ser la Seguridad Social quien los pagara.

No obstante, no debe pasarse por alto el hecho de que, aunque alrededor de la mitad de los entrevistados que dicen que los costes los paga la familia afirman que debería pagarlos la Seguridad Social, se observa que algo menos de un 20% de ellos considera que debe pagarlos la familia, y no una institución pública.

Tabla IX. Ayudas personales que tienen y requieren los discapacitados que viven en casa

	III-03	
	Requiere	Tiene
Base: Discapacitados que residen en casa	(270)	(270)
	%	%
Permanentemente	38	38
Para algunas cosas	38	32
No requiere (tiene) ayuda en absoluto	24	30

Tabla X. Ayudas personales que tienen los discapacitados que viven en casa, según la ayuda personal que requieren (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL			
	Base: Discapacitados que viven en casa	No requiere ayuda en absoluto	Para algunas cosas	Permanentemente
Total	(270)	(66)	(102)	(102)
Ayudas personales que tiene				
No tiene ayuda en absoluto	80	62	10	8
Para algunas cosas	86	1	84	1
Permanentemente	104	3	8	93
	HOMBRES			
Total	(122)	(42)	(32)	(48)
Ayudas personales que tiene				
No tiene ayuda en absoluto	46	39	2	5
Para algunas cosas	27	–	27	–
Permanentemente	50	3	3	43
	MUJERES			
Total	(148)	(24)	(70)	(54)
Ayudas personales que tiene				
No tiene ayuda en absoluto	34	23	8	3
Para algunas cosas	59	1	57	1
Permanentemente	54	–	5	50

Tabla XI. Ayudas personales que tienen y requieren los discapacitados que viven en el hogar del entrevistado

	III-03	
	Requiere	Tiene
Base: Discapacitados que viven en el hogar del entrevistado	(123) %	(123) %
Permanentemente	32	32
Para algunas cosas	41	37
No requiere (tiene) ayuda en absoluto	27	32

Tabla XII. Ayudas personales que tienen los discapacitados que viven en el hogar del entrevistado, según la ayuda personal que requieren (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL			
	Base: Discapacitados que viven en el hogar del entrevistado	No requiere ayuda en absoluto	Para algunas cosas	Permanentemente
Total	(123)	(33)	(51)	(40)
Ayudas personales que tiene				
No tiene ayuda en absoluto	39	33	2	5
Para algunas cosas	45	-	45	-
Permanentemente	38	-	4	35
		HOMBRES		
Total	(49)	(21)	(12)	(16)
Ayudas personales que tiene				
No tiene ayuda en absoluto	24	21	-	3
Para algunas cosas	11	-	11	-
Permanentemente	14	-	1	13
		MUJERES		
Total	(74)	(12)	(38)	(24)
Ayudas personales que tiene				
No tiene ayuda en absoluto	15	12	2	2
Para algunas cosas	34	-	34	-
Permanentemente	25	-	2	22

Tabla XIII. Ayudas personales que tienen y requieren los discapacitados que viven en su hogar

	III-03	
	Requiere	Tiene
Base: Discapacitados que viven en su hogar	(111)	(111)
	%	%
Permanentemente	42	42
Para algunas cosas	37	31
No requiere (tiene) ayuda en absoluto	21	27

Tabla XIV. Ayudas personales que tienen los discapacitados que viven en su hogar, según la ayuda personal que requieren (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL			
	Base: Discapacitados que viven en su hogar	No requiere ayuda en absoluto	Para algunas cosas	Permanentemente
Total	(111)	(23)	(41)	(46)
Ayudas personales que tiene				
No tiene ayuda en absoluto	30	22	6	1
Para algunas cosas	34	1	33	1
Permanentemente	47	–	3	44
	HOMBRES			
Total	(53)	(13)	(15)	(24)
Ayudas personales que tiene				
No tiene ayuda en absoluto	16	13	1	1
Para algunas cosas	13	–	13	–
Permanentemente	24	–	1	23
	MUJERES			
Total	(74)	(12)	(38)	(24)
Ayudas personales que tiene				
No tiene ayuda en absoluto	14	9	5	–
Para algunas cosas	21	1	19	1
Permanentemente	23	–	1	22

Tabla XV. Ayudas personales que tienen y requieren los discapacitados que viven en el hogar de otro familiar

	III-03	
	Requiere	Tiene
Base: Discapacitados que viven en el hogar de otro familiar	(36) %	(36) %
Permanentemente	44	52
Para algunas cosas	29	17
No requiere (tiene) ayuda en absoluto	27	31

Tabla XVI. Ayudas personales que tienen los discapacitados que viven en el hogar de otro familiar, por ayuda personal que requieren (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL			
	Base: Discapacitados que viven en el hogar de otro familiar	No requiere ayuda en absoluto	Para algunas cosas	Permanentemente
Total	(36)	(10)	(10)	(16)
Ayudas personales que tiene				
No tiene ayuda en absoluto	11	7	2	2
Para algunas cosas	6	–	6	–
Permanentemente	19	3	2	14
	HOMBRES			
Total	(20)	(7)	(4)	(9)
Ayudas personales que tiene				
No tiene ayuda en absoluto	6	4	1	1
Para algunas cosas	2	–	2	–
Permanentemente	12	3	1	8
	MUJERES			
Total	(16)	(3)	(6)	(7)
Ayudas personales que tiene				
No tiene ayuda en absoluto	5	3	1	1
Para algunas cosas	4	–	4	–
Permanentemente	7	–	1	6

Tabla XVII. Institución que paga y debería pagar las ayudas personales de los discapacitados que viven en casa

	III-03	
	Paga	Debería pagar
Base: Discapacitados que viven en casa	(270)	(270)
	%	%
La familia	48	8
El Ayuntamiento	*	5
La Comunidad Autónoma	3	12
La Seguridad Social	9	44
Una ONG	–	–
Nadie paga estos costes	10	3
No tiene ayuda en absoluto	22	7
NS/NC	7	21

Tabla XVIII. Institución que debería pagar las ayudas personales de los discapacitados que viven en casa, por institución que las paga (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL						
	Base: Discapacitados que viven en casa	La familia	El Ayunta- miento	La Comunidad Autónoma	La Seguridad Social	Nadie paga los costes	No tiene ayuda en absoluto
Total	(270)	(131)	(1)	(7)	(25)	(28)	(59)
Institución que debería pagar las ayudas personales							
La familia	22	22	–	–	–	–	–
El Ayuntamiento	14	7	–	–	–	3	5
La Comunidad Autónoma	30	20	–	2	4	1	3
La Seguridad Social	117	63	1	3	18	14	18
Nadie paga estos costes	8	–	–	–	–	7	1
No tiene ayuda en absoluto	18	1	–	–	–	–	17
HOMBRES							
Total	(122)	(55)		(4)	(13)	(10)	(27)
Institución que debería pagar las ayudas personales							
La familia	7	7		–	–	–	–
El Ayuntamiento	4	2		–	–	1	2
La Comunidad Autónoma	14	8		1	3	–	1
La Seguridad Social	52	28		2	9	6	7
Nadie paga estos costes	2	–		–	–	2	–
No tiene ayuda en absoluto	9	1		–	–	–	8
MUJERES							
Total	(148)	(76)	(1)	(3)	(12)	(18)	(32)
Institución que debería pagar las ayudas personales							
La familia	15	15	–	–	–	–	–
El Ayuntamiento	10	5	–	–	–	2	3
La Comunidad Autónoma	17	12	–	1	1	1	2
La Seguridad Social	65	35	1	1	9	8	12
Nadie paga estos costes	6	–	–	–	–	5	1
No tiene ayuda en absoluto	9	–	–	–	–	–	9

Tabla XIX. Institución que paga y debería pagar las ayudas personales de los discapacitados que viven en el hogar del entrevistado

	III-03	
	Paga	Debería pagar
Base: Discapacitados que viven en el hogar del entrevistado	(123)	(123)
	%	%
La familia	49	14
El Ayuntamiento	1	4
La Comunidad Autónoma	4	15
La Seguridad Social	11	39
Una ONG	–	–
Nadie paga estos costes	10	2
No tiene ayuda en absoluto	23	8
NS/NC	3	17

Tabla XX. Institución que debería pagar las ayudas personales de los discapacitados que viven en el hogar del entrevistado, por institución que las paga (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL						
	Base: Discapacitados que viven en el hogar del entrevistado	La familia	El Ayunta- miento	La Comunidad Autónoma	La Seguridad Social	Nadie paga los costes	No tiene ayuda en absoluto
Total	(123)	(61)	(1)	(4)	(13)	(12)	(28)
Institución que debería pagar las ayudas personales							
La familia	17	17	–	–	–	–	–
El Ayuntamiento	5	3	–	–	–	–	2
La Comunidad Autónoma	19	12	–	2	3	1	–
La Seguridad Social	48	24	1	1	8	5	9
Nadie paga estos costes	3	–	–	–	–	2	1
No tiene ayuda en absoluto	10	–	–	–	–	–	10
HOMBRES							
Total	(49)	(22)		(2)	(6)	(5)	(13)
Institución que debería pagar las ayudas personales							
La familia	4	4	–	–	–	–	–
El Ayuntamiento	–	–	–	–	–	–	–
La Comunidad Autónoma	8	4	1	3	–	–	–
La Seguridad Social	18	10	–	2	2	4	–
Nadie paga estos costes	1	–	–	–	1	–	–
No tiene ayuda en absoluto	5	–	–	–	–	5	–
MUJERES							
Total	(74)	(39)	(1)	(2)	(7)	(8)	(15)
Institución que debería pagar las ayudas personales							
La familia	13	13	–	–	–	–	–
El Ayuntamiento	5	3	–	–	–	–	2
La Comunidad Autónoma	11	9	–	1	–	1	–
La Seguridad Social	30	14	1	1	6	3	5
Nadie paga estos costes	2	–	–	–	–	1	1
No tiene ayuda en absoluto	5	–	–	–	–	–	5

Tabla XXI. Institución que paga y debería pagar las ayudas personales de los discapacitados que viven en su hogar

	III-03	
	Paga	Debería pagar
Base: Discapacitados que viven en su hogar	(111)	(111)
	%	%
La familia	51	4
El Ayuntamiento	–	7
La Comunidad Autónoma	2	11
La Seguridad Social	8	51
Una ONG	–	–
Nadie paga estos costes	12	4
No tiene ayuda en absoluto	22	5
NS/NC	5	17

Tabla XXII. Institución que debería pagar las ayudas personales de los discapacitados que viven en su hogar, por institución que las paga (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL					
	Base: Discapacitados que viven su hogar	La familia	La Comunidad Autónoma	La Seguridad Social	Nadie paga los costes	No tiene ayuda en absoluto
Total	(111)	(56)	(2)	(9)	(14)	(23)
Institución que debería pagar las ayudas personales						
La familia	5	5	–	–	–	–
El Ayuntamiento	8	3	–	–	3	3
La Comunidad Autónoma	11	8	–	1	–	3
La Seguridad Social	55	33	2	6	6	8
Nadie paga estos costes	5	–	–	–	5	–
No tiene ayuda en absoluto	5	–	–	–	–	5
HOMBRES						
Total	(53)	(26)	(2)	(5)	(5)	(11)
Institución que debería pagar las ayudas personales						
La familia	3	3	–	–	–	–
El Ayuntamiento	4	1	–	–	1	2
La Comunidad Autónoma	6	5	–	–	–	1
La Seguridad Social	26	14	2	5	3	2
Nadie paga estos costes	1	–	–	–	1	–
No tiene ayuda en absoluto	3	–	–	–	–	3
MUJERES						
Total	(58)	(30)		(4)	(9)	(13)
Institución que debería pagar las ayudas personales						
La familia	2	2		–	–	–
El Ayuntamiento	4	2		–	2	1
La Comunidad Autónoma	6	3		1	–	2
La Seguridad Social	29	19		2	3	6
Nadie paga estos costes	4	–		–	4	–
No tiene ayuda en absoluto	2	–		–	–	2

Tabla XXIII. Institución que paga y debería pagar las ayudas personales de los discapacitados que viven en el hogar de otro familiar

	III-03	
	Paga	Debería pagar
Base: Discapacitados que viven en el hogar de otro familiar	(36)	(36)
	%	%
La familia	38	–
El Ayuntamiento	–	5
La Comunidad Autónoma	2	–
La Seguridad Social	9	38
Una ONG	–	–
Nadie paga estos costes	6	–
No tiene ayuda en absoluto	18	8
NS/NC	27	49

Tabla XXIV. Institución que debería pagar las ayudas personales de los discapacitados que viven en el hogar de otro familiar, por institución que las paga (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL				
	Base: Discapacitados que viven en el hogar de otro familiar	La familia	La Seguridad Social	Nadie paga los costes	No tiene ayuda en absoluto
Total	(36)	(14)	(3)	(2)	(7)
Institución que debería pagar las ayudas personales					
La familia	–	–	–	–	–
El Ayuntamiento	2	2	–	–	–
La Comunidad Autónoma	–	–	–	–	–
La Seguridad Social	14	6	3	2	2
Nadie paga estos costes	–	–	–	–	–
No tiene ayuda en absoluto	3	1	–	–	2
HOMBRES					
Total	(20)	(7)	(2)	(1)	(3)
Institución que debería pagar las ayudas personales					
La familia	–	–	–	–	–
El Ayuntamiento	1	1	–	–	–
La Comunidad Autónoma	–	–	–	–	–
La Seguridad Social	7	4	2	1	1
Nadie paga estos costes	–	–	–	–	–
No tiene ayuda en absoluto	1	1	–	–	–
MUJERES					
Total	(16)	(7)	(1)	(1)	(4)
Institución que debería pagar las ayudas personales					
La familia	–	–	–	–	–
El Ayuntamiento	1	1	–	–	–
La Comunidad Autónoma	–	–	–	–	–
La Seguridad Social	6	3	1	1	1
Nadie paga estos costes	–	–	–	–	–
No tiene ayuda en absoluto	2	–	–	–	2

No se observan diferencias significativas respecto a las afirmaciones precedentes según los discapacitados sean hombres o mujeres, o según vivan en su propio hogar, en el hogar del entrevistado o en el hogar de otro familiar, aunque sí se observan diferencias significativas respecto a la proporción de los que no contestan quién paga los costes de las ayudas personales que los discapacitados reciben en el hogar, en el sentido de que esta proporción es mucho más alta cuando el entrevistado está contestando respecto a un discapacitado que vive en el hogar de otro familiar (lo que parece comprensible, pues falta el conocimiento directo). En todos los casos predomina mayoritariamente el hecho de que sea la familia quien paga los costes de las ayudas personales y predomina igualmente la opinión de que debería ser la Seguridad Social quien pagara esos costes.

AYUDAS MATERIALES A LOS DISCAPACITADOS

Además de las ayudas personales deben también considerarse las ayudas no materiales que reciben o deberían recibir los discapacitados que viven en un hogar. Alrededor de la mitad de los discapacitados que viven en un hogar requieren ayuda material permanentemente, algo más de una cuarta parte la necesitan de vez en cuando, y algo menos de una cuarta parte no requieren nunca ayudas de carácter material. Y, de acuerdo con las respuestas de los entrevistados, cada discapacitado parece estar recibiendo las ayudas materiales que necesita. Son muy pocos los discapacitados que requieren menos ayuda material de la que necesitan, y pocos también

los que reciben más ayuda material de la que necesitan. En general la oferta parece bien ajustada a la demanda, como en el caso de las ayudas personales.

Por otra parte, también se observa en este caso que la proporción de discapacitados que nunca requiere ayuda material es significativamente superior a la de las discapacitadas que no requieren ayuda material nunca. Pero, aparte de esta diferencia, puede observarse que las ayudas materiales que reciben hombres y mujeres son casi idénticas a las que necesitan.

Y, como se observó en relación con las ayudas personales, tampoco se detectan diferencias significativas en relación con las ayudas materiales que se reciben y las que se demandan según el lugar de residencia de los discapacitados.

En cuanto a quién paga y quién debería pagar las ayudas materiales a los discapacitados que viven en un hogar, un 32% parecen no recibir ayuda en absoluto o el entrevistado no sabe quién paga los costes. Pero las familias son también en este caso las que pagan estos gastos en mayor proporción (37%), si bien en una proporción similar (28%) es la Seguridad Social la que está pagando estas ayudas materiales. Pero vuelve a haber un consenso casi general en que es la Seguridad Social quien debería pagar estos gastos.

No se observan diferencias significativas en esta cuestión según el sexo del discapacitado y su lugar de residencia, de manera que la misma pauta general ya descrita parece ser común a hombres y mujeres discapacitados, y a discapacitados que viven en el hogar del entrevistado, en su propio hogar o en el hogar de otro familiar.

Tabla XXV. Ayudas materiales que tienen y requieren los discapacitados que viven en casa

	III-03	
	Requiere	Tiene
Base: Discapacitados que viven en casa	(270)	(270)
	%	%
Permanentemente	45	42
De vez en cuando	28	25
Nunca	22	20
NS/NC	5	13

Tabla XXVI. Ayudas materiales que tienen los discapacitados que viven en casa, por ayudas que requieren (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL			
	Base: Discapacitados que viven en casa	Nunca	De vez en cuando	Permanente
Total	(270)	(61)	(75)	(121)
Ayudas materiales que tienen				
Nunca	54	49	3	2
De vez en cuando	66	1	62	4
Permanentemente	113	-	5	108
		HOMBRES		
Total	(122)	(35)	(30)	(49)
Ayudas materiales que tienen				
Nunca	30	28	2	-
De vez en cuando	25	-	24	1
Permanentemente	46	-	1	45
		MUJERES		
Total	(148)	(26)	(45)	(72)
Ayudas materiales que tienen				
Nunca	24	21	1	2
De vez en cuando	41	1	38	3
Permanentemente	67	-	4	63

Tabla XXIX. Ayudas materiales que tienen y requieren los discapacitados que viven en su hogar

	III-03	
	Requiere	Tiene
Base: Discapacitados que viven en el hogar del entrevistado	(111)	(111)
	%	%
Permanente	44	39
De vez en cuando	24	24
Nunca	25	21
NS/NC	7	15

Tabla XXX. Ayudas materiales que tienen los discapacitados que viven en su hogar, por ayudas que requieren (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL			
	Base: Discapacitados que viven su hogar	Nunca	De vez en cuando	Permanente
Total	(111)	(27)	(26)	(48)
Ayudas materiales que tienen				
Nunca	24	21	1	2
De vez en cuando	26	1	23	3
Permanente	44	–	2	41
		HOMBRES		
Total	(53)	(15)	(10)	(22)
Ayudas materiales que tienen				
Nunca	11	11	–	–
De vez en cuando	10	–	10	–
Permanente	21	–	–	21
		MUJERES		
Total	(58)	(12)	(16)	(28)
Ayudas materiales que tienen				
Nunca	12	9	1	2
De vez en cuando	16	1	13	3
Permanente	23	–	2	20

Tabla XXXI. Ayudas materiales que tienen y requieren los discapacitados que viven en el hogar de otro familiar

	III-03	
	Requiere	Tiene
Base: Discapacitados que viven en el hogar del entrevistado	(36) %	(36) %
Permanente	40	36
De vez en cuando	26	24
Nunca	23	17
NS/NC	11	24

Tabla XXXII. Ayudas materiales que tienen los discapacitados que viven en el hogar de otro familiar, por ayudas que requieren (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL			
	Base: Discapacitados que viven en el hogar de otro familiar	Nunca	De vez en cuando	Permanente
Total	(36)	(8)	(9)	(14)
Ayudas materiales que tienen				
Nunca	6	6	-	-
De vez en cuando	9	-	9	-
Permanente	13	-	-	13
		HOMBRES		
Total	(20)	(6)	(2)	(10)
Ayudas materiales que tienen				
Nunca	5	5	-	-
De vez en cuando	2	-	2	-
Permanente	10	-	-	10
		MUJERES		
Total	(16)	(2)	(7)	(4)
Ayudas materiales que tienen				
Nunca	1	1	-	-
De vez en cuando	6	-	6	-
Permanente	2	-	-	2

Tabla XXXIII. Institución que paga y debería pagar las ayudas materiales de los discapacitados que viven en casa

	III-03	
	Paga	Debería pagar
Base: Discapacitados que viven en casa	(270)	(270)
	%	%
La familia	37	3
El Ayuntamiento	–	3
La Comunidad Autónoma	2	7
La Seguridad Social	28	54
Una ONG	1	1
No tiene ayuda en absoluto	16	10
NS/NC	16	22

Tabla XXXIV. Institución que debería pagar las ayudas materiales de los discapacitados que viven en casa, por institución que las paga (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL					
	Base: Discapacitados que viven en casa	La familia	La Comunidad Autónoma	La Seguridad Social	Una ONG	No tiene ayuda en absoluto
Total	(270)	(101)	(4)	(75)	(3)	(42)
Institución que debería pagar las ayudas materiales						
La familia	8	8	–	–	–	–
El Ayuntamiento	7	3	–	–	–	4
La Comunidad Autónoma	18	13	1	4	–	–
La Seguridad Social	142	67	2	67	–	6
Una ONG	3	–	–	–	3	–
No tiene ayuda en absoluto	27	1	–	–	–	26
HOMBRES						
Total	(122)	(36)	(3)	(32)	(2)	(23)
Institución que debería pagar las ayudas materiales						
La familia	2	2	–	–	–	–
El Ayuntamiento	3	1	–	–	–	2
La Comunidad Autónoma	7	3	1	3	–	–
La Seguridad Social	57	26	1	27	–	3
Una ONG	2	–	–	–	2	–
No tiene ayuda en absoluto	16	1	–	–	–	15
MUJERES						
Total	(148)	(64)	(1)	(43)	(1)	(19)
Institución que debería pagar las ayudas materiales						
La familia	5	5	–	–	–	–
El Ayuntamiento	5	3	–	–	–	2
La Comunidad Autónoma	12	11	–	1	–	–
La Seguridad Social	85	42	1	40	–	3
Una ONG	1	–	–	–	1	–
No tiene ayuda en absoluto	12	–	–	–	–	12

Tabla XXXV. Institución que paga y debería pagar las ayudas materiales de los discapacitados que viven en el hogar del entrevistado

	III-03	
	Paga	Debería pagar
Base: Discapacitados que viven en el hogar del entrevistado	(123)	(123)
	%	%
La familia	42	2
El Ayuntamiento	-	-
La Comunidad Autónoma	3	11
La Seguridad Social	34	59
Una ONG	-	-
No tiene ayuda en absoluto	15	11
NS/NC	8	16

Tabla XXXVI. Institución que debería pagar las ayudas materiales de los discapacitados que viven en el hogar del entrevistado, por institución que las paga (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL				
	Base: Discapacitados que viven en el hogar del entrevistado	La familia	La Comunidad Autónoma	La Seguridad Social	No tiene ayuda en absoluto
Total	(123)	(51)	(3)	(41)	(18)
Institución que debería pagar las ayudas materiales					
La familia	3	3	-	-	-
El Ayuntamiento	-	-	-	-	-
La Comunidad Autónoma	13	10	1	2	-
La Seguridad Social	73	34	1	37	2
Una ONG	-	-	-	-	-
No tiene ayuda en absoluto	14	1	-	-	13
HOMBRES					
Total	(49)	(18)	(2)	(16)	(8)
Institución que debería pagar las ayudas materiales					
La familia	-	-	-	-	-
El Ayuntamiento	-	-	-	-	-
La Comunidad Autónoma	6	3	1	2	-
La Seguridad Social	24	11	-	13	-
Una ONG	-	-	-	-	-
No tiene ayuda en absoluto	7	1	-	-	6
MUJERES					
Total	(74)	(33)	(1)	(25)	(10)
Institución que debería pagar las ayudas materiales					
La familia	3	3	-	-	-
El Ayuntamiento	-	-	-	-	-
La Comunidad Autónoma	7	7	-	-	-
La Seguridad Social	50	23	1	24	2
Una ONG	-	-	-	-	-
No tiene ayuda en absoluto	7	-	-	-	7

Tabla XXXVII. Institución que paga y debería pagar las ayudas materiales de los discapacitados que viven en su hogar

	III-03	
	Paga	Debería pagar
Base: Discapacitados que viven en su hogar	(111)	(111)
	%	%
La familia	36	5
El Ayuntamiento	–	–
La Comunidad Autónoma	1	5
La Seguridad Social	23	54
Una ONG	3	3
No tiene ayuda en absoluto	18	9
NS/NC	18	24

Tabla XXXVIII. Institución que debería pagar las ayudas materiales de los discapacitados que viven en su hogar, por institución que las paga (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL					
	Base: Discapacitados que viven su hogar	La familia	La Comunidad Autónoma	La Seguridad Social	Una ONG	No tiene ayuda en absoluto
Total	(111)	(40)	(1)	(25)	(3)	(20)
Institución que debería pagar las ayudas materiales						
La familia	–	–	–	–	–	–
El Ayuntamiento	5	3	–	–	–	3
La Comunidad Autónoma	5	3	–	2	–	–
La Seguridad Social	57	30	1	22	–	4
Una ONG	3	–	–	–	3	–
No tiene ayuda en absoluto	10	–	–	–	–	10
HOMBRES						
Total	(53)	(13)	(1)	(13)	(2)	(12)
Institución que debería pagar las ayudas materiales						
La familia	–	–	–	–	–	–
El Ayuntamiento	2	–	–	–	–	2
La Comunidad Autónoma	1	–	–	1	–	–
La Seguridad Social	28	13	1	12	–	3
Una ONG	2	–	–	–	2	–
No tiene ayuda en absoluto	6	–	–	–	–	6
MUJERES						
Total	(58)	(27)		(12)	(1)	(8)
Institución que debería pagar las ayudas materiales						
La familia	–	–		–	–	–
El Ayuntamiento	4	3		–	–	1
La Comunidad Autónoma	4	3		1	–	–
La Seguridad Social	29	17		10	–	1
Una ONG	1	–		–	1	–
No tiene ayuda en absoluto	5	–		–	–	5

Tabla XXXIX. Institución que paga y debería pagar las ayudas materiales de los discapacitados que viven en el hogar de otro familiar

	Paga	III-03	Debería pagar
Base: Discapacitados que viven en el hogar de otro familiar	(36)		(36)
	%		%
La familia	26		14
El Ayuntamiento	–		5
La Comunidad Autónoma	–		–
La Seguridad Social	23		33
Una ONG	–		–
No tiene ayuda en absoluto	11		8
NS/NC	39		39

Tabla XL. Institución que debería pagar las ayudas materiales de los discapacitados que viven en el hogar de otro familiar, por institución que las paga (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL			
	Base: Discapacitados que viven en el hogar de otro familiar	La familia	La Seguridad Social	No tiene ayuda en absoluto
Total	(36)	(9)	(9)	(4)
Institución que debería pagar las ayudas materiales				
La familia	5	5	–	–
El Ayuntamiento	2	1	–	1
La Comunidad Autónoma	–	–	–	–
La Seguridad Social	12	4	8	–
Una ONG	–	–	–	–
No tiene ayuda en absoluto	3	–	–	3
HOMBRES				
Total	(20)	(5)	(3)	(3)
Institución que debería pagar las ayudas materiales				
La familia	2	2	–	–
El Ayuntamiento	1	1	–	–
La Comunidad Autónoma	–	–	–	–
La Seguridad Social	5	2	3	–
Una ONG	–	–	–	–
No tiene ayuda en absoluto	3	–	–	3
MUJERES				
Total	(16)	(4)	(6)	(1)
Institución que debería pagar las ayudas materiales				
La familia	2	2	–	–
El Ayuntamiento	1	–	–	1
La Comunidad Autónoma	–	–	–	–
La Seguridad Social	7	2	6	–
Una ONG	–	–	–	–
No tiene ayuda en absoluto	–	–	–	–

AYUDAS NO MONETARIAS A LOS DISCAPACITADOS

Además de las ayudas personales y materiales, los discapacitados que residen en un hogar pueden recibir otro tipo de ayudas no monetarias. Sin embargo, dos tercios de estos discapacitados no reciben ningún tipo de ayuda no monetaria, y un 40% de los entrevistados afirman que «sus» discapacitados no deberían recibir ningún tipo de ayuda no monetaria en absoluto o no contestan quién debería aportarla. La casi totalidad de los que reciben alguna ayuda no monetaria la reciben de la familia (23%), pero una mayoría de los que creen que deberían recibir algún tipo de ayuda no monetaria piensan que ésta debería proceder de la Seguridad Social o de la Comunidad Autónoma, y sólo un 4% cree que debería proceder de la familia. En realidad, con independencia de la procedencia real de la ayuda no monetaria que estén recibiendo los discapacitados, la mayoría creen que debería proceder de la Seguridad Social, hasta el punto de que incluso la mitad más o menos de los que no reciben ninguna ayuda no

monetaria también creen que deberían recibirla de la Seguridad Social.

La proporción de mujeres discapacitadas que recibe algún tipo de ayuda no monetaria es algo mayor que la de los hombres que reciben esta ayuda, pero unas y otros reciben esa ayuda mayoritariamente de la familia, y en menor medida también de la Seguridad Social (aunque los hombres en proporción doble que las mujeres, posiblemente por haber cotizado a la Seguridad Social en mayor medida que aquéllas). Más de un tercio de los entrevistados afirma que los discapacitados, tanto hombres como mujeres, deberían recibir las ayudas no monetarias de la Seguridad Social.

Las diferencias en esta cuestión según el lugar de residencia del discapacitado tampoco son significativas, a excepción una vez más de que la proporción de no respuesta es significativamente más alta cuando los entrevistados se refieren a discapacitados que viven en el hogar de otro familiar, debido como es lógico a que desconocen muchos de los detalles relativos a quién paga los costes de las ayudas no monetarias.

Tabla XLI. Institución de la que recibe y debería recibir las ayudas no monetarias de los discapacitados que viven en casa

	III-03	
	Recibe	Debería recibir
Base: Discapacitados que viven en el hogar de otro familiar	(270)	(270)
	%	%
La familia	23	4
El Ayuntamiento	1	7
La Comunidad Autónoma	3	12
La Seguridad Social	8	37
Una ONG	2	–
No tiene ayuda en absoluto	48	8
NS/NC	16	32

Tabla XLII. Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias de los discapacitados que viven en casa, por institución de la que las recibe (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL						
	Base: Discapacitados que viven en casa	La familia	El Ayunta- miento	La Comunidad Autónoma	La Seguridad Social	Una ONG	No tiene ayuda en absoluto
Total	(270)	(62)	(2)	(7)	(21)	(7)	(129)
Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias							
La familia	10	9	–	–	–	–	1
El Ayuntamiento	19	4	1	1	2	–	11
La Comunidad Autónoma	32	13	1	2	2	–	14
La Seguridad Social	98	30	–	3	16	5	44
Una ONG	–	–	–	–	–	–	–
No tiene ayuda en absoluto	21	–	–	–	–	–	21
HOMBRES							
Total	(122)	(20)	(1)	(3)	(13)	(3)	(57)
Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias							
La familia	6	5	–	–	–	–	1
El Ayuntamiento	6	2	–	1	1	–	3
La Comunidad Autónoma	9	3	1	–	1	–	5
La Seguridad Social	42	8	–	2	10	3	20
Una ONG	–	–	–	–	–	–	–
No tiene ayuda en absoluto	9	–	–	–	–	–	9
MUJERES							
Total	(148)	(42)	(1)	(4)	(8)	(4)	(72)
Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias							
La familia	4	4	–	–	–	–	–
El Ayuntamiento	13	3	1	–	1	–	8
La Comunidad Autónoma	22	10	–	2	1	–	9
La Seguridad Social	56	22	–	2	6	2	24
Una ONG	–	–	–	–	–	–	–
No tiene ayuda en absoluto	13	–	–	–	–	–	13

Tabla XLIII. Institución de la que recibe y debería recibir las ayudas no monetarias de los discapacitados que viven en el hogar del entrevistado

	III-03	
	Recibe	Debería recibir
Base: Discapacitados que viven en el hogar del entrevistado	(123)	(123)
	%	%
La familia	25	2
El Ayuntamiento	2	6
La Comunidad Autónoma	4	19
La Seguridad Social	10	37
Una ONG	3	–
No tiene ayuda en absoluto	48	10
NS/NC	8	27

Tabla XLIV. Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias de los discapacitados que viven en el hogar del entrevistado, por institución de la que las recibe (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL						
	Base: Discapacitados que viven en el hogar del entrevistado	La familia	El Ayunta- miento	La Comunidad Autónoma	La Seguridad Social	Una ONG	No tiene ayuda en absoluto
Total	(123)	(31)	(2)	(4)	(13)	(4)	(60)
Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias							
La familia	3	3	-	-	-	-	-
El Ayuntamiento	8	-	1	1	1	-	4
La Comunidad Autónoma	23	10	1	1	1	-	10
La Seguridad Social	44	15	-	2	11	2	15
Una ONG	-	-	-	-	-	-	-
No tiene ayuda en absoluto	12	-	-	-	-	-	12
HOMBRES							
Total	(49)	(11)	(1)	(2)	(8)	(1)	(21)
Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias							
La familia	2	2	-	-	-	-	-
El Ayuntamiento	2	-	-	1	-	-	1
La Comunidad Autónoma	7	2	1	-	1	-	4
La Seguridad Social	17	5	-	1	7	1	3
Una ONG	-	-	-	-	-	-	-
No tiene ayuda en absoluto	3	-	-	-	-	-	3
MUJERES							
Total	(74)	(20)	(1)	(2)	(5)	(3)	(39)
Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias							
La familia	1	1	-	-	-	-	-
El Ayuntamiento	5	-	1	-	1	-	3
La Comunidad Autónoma	16	8	-	1	-	-	7
La Seguridad Social	27	9	-	1	4	1	12
Una ONG	-	-	-	-	-	-	-
No tiene ayuda en absoluto	9	-	-	-	-	-	9

Tabla XLV. Institución de la que recibe y debería recibir las ayudas no monetarias de los discapacitados que viven en su hogar

	III-03	
	Recibe	Debería recibir
Base: Discapacitados que viven en su hogar	(111) %	(111) %
La familia	18	1
El Ayuntamiento	-	6
La Comunidad Autónoma	2	8
La Seguridad Social	6	43
Una ONG	3	-
No tiene ayuda en absoluto	48	8
NS/NC	22	34

Tabla XLVI. Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias de los discapacitados que viven en su hogar, por institución de la que las recibe (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL					
	Base: Discapacitados que viven en su hogar	La familia	La Comunidad Autónoma	La Seguridad Social	Una ONG	No tiene ayuda en absoluto
Total	(111)	(20)	(3)	(6)	(3)	(54)
Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias						
La familia	1	–	–	–	–	1
El Ayuntamiento	7	3	–	1	–	3
La Comunidad Autónoma	8	2	1	1	–	4
La Seguridad Social	47	13	2	4	3	25
Una ONG	–	–	–	–	–	–
No tiene ayuda en absoluto	9	–	–	–	–	9
HOMBRES						
Total	(53)	(2)	(1)	(3)	(2)	(31)
Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias						
La familia	1	–	–	–	–	1
El Ayuntamiento	2	–	–	1	–	2
La Comunidad Autónoma	1	–	–	–	–	1
La Seguridad Social	21	1	1	2	2	14
Una ONG	–	–	–	–	–	–
No tiene ayuda en absoluto	6	–	–	–	–	6
MUJERES						
Total	(58)	(18)	(2)	(3)	(1)	(23)
Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias						
La familia	–	–	–	–	–	–
El Ayuntamiento	4	3	–	–	–	2
La Comunidad Autónoma	7	2	1	1	–	3
La Seguridad Social	26	11	1	2	1	11
Una ONG	–	–	–	–	–	–
No tiene ayuda en absoluto	3	–	–	–	–	3

Tabla XLVII. Institución de la que recibe y debería recibir las ayudas no monetarias de los discapacitados que viven en el hogar de otro familiar

	III-03	
	Recibe	Debería recibir
Base: Discapacitados que viven en el hogar de otro familiar	(36)	(36)
	%	%
La familia	33	18
El Ayuntamiento	–	14
La Comunidad Autónoma	–	2
La Seguridad Social	2	20
Una ONG	–	–
No tiene ayuda en absoluto	43	2
NS/NC	22	44

Tabla XLVIII. Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias de los discapacitados que viven en el hogar de otro familiar, por institución de la que las recibe (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL			
	Base: Discapacitados que viven en el hogar de otro familiar	La familia	La Seguridad Social	No tiene ayuda en absoluto
Total	(36)	(12)	(1)	(16)
Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias				
La familia	6	6	–	–
El Ayuntamiento	5	2	–	3
La Comunidad Autónoma	1	1	–	–
La Seguridad Social	7	3	1	3
Una ONG	–	–	–	–
No tiene ayuda en absoluto	1	–	–	1
HOMBRES				
Total	(20)	(7)	(1)	(6)
Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias				
La familia	3	3	–	–
El Ayuntamiento	2	2	–	–
La Comunidad Autónoma	1	1	–	–
La Seguridad Social	4	1	1	2
Una ONG	–	–	–	–
No tiene ayuda en absoluto	–	–	–	–
MUJERES				
Total	(16)	(5)		(10)
Institución de la que debería recibir las ayudas no monetarias				
La familia	3	3		–
El Ayuntamiento	3	–		3
La Comunidad Autónoma	–	–		–
La Seguridad Social	3	2		1
Una ONG	–	–		–
No tiene ayuda en absoluto	1	–		1

LA INTEGRACIÓN SOCIAL DE LOS DISCAPACITADOS

Un 15% de los discapacitados que viven en un hogar trabajan de forma permanente o de vez en cuando, lo que sugiere que estos discapacitados no son dependientes, según la definición ya citada del Consejo de Europa. La capacidad de trabajar es, sin duda, la mejor medida de integración social de estos discapacitados, puesto que el trabajo, la ocu-

pación, es la fuente no sólo de una retribución económica, sino también la fuente de prestigio y de poder, por citar las tres formas de recompensa más habituales en nuestra sociedad.

Las diferencias por edad son en esta ocasión muy importantes, de manera que, entre los discapacitados de 25 a 64 años (el grupo de edad potencialmente más activo) nada menos que un 22% están trabajando de mane-

ra permanente, y un 9% adicional trabajan de vez en cuando, mientras que el 89% de los menores de 24 años y el 99% de los mayores de 65 años no trabajan nunca.

Las diferencias según el sexo del discapacitado también son importantes, de manera que la proporción de los hombres menores de 24 años que trabajan es del 15%, frente a un 6% entre las mujeres discapacitadas de esa misma edad. La proporción de hombres y mujeres que trabajan entre los de 25 a 64 años es del 33 y del 29% respectivamente (una diferencia no significativa). Por tanto, la proporción de hombres discapacitados que trabajan es algo más alta que la de las mujeres discapacitadas, pero esta diferencia es muy inferior a la que se ha especificado al comparar grupos de edad.

Pero además, tomando en consideración a los discapacitados que viven en un hogar pero no trabajan ni de forma permanente ni esporádica, se ha podido observar que el 15% de los entrevistados que contestan por «sus» discapacitados afirman que éstos están capacitados para trabajar o podrían estarlo si recibiesen la formación adecuada. Esta proporción es mayor entre los menores de 24 años y entre los de 25 a 64 años (24% en ambos casos) que entre los de 65 y más años, y es mayor entre los hombres (30 y 28% respectivamente) que entre las mujeres (20 y 19% respectivamente).

En resumen, puede afirmarse que, sumando los discapacitados que trabajan actualmente (permanentemente o de vez en cuando) y los que están capacitados para trabajar si recibiesen la formación adecuada, se obtiene un total de 75 personas, que representan un 25% del total de entrevistados, y un 28% de los dis-

capacitados que viven en un hogar (puesto que los que viven en residencia no trabajan ni podrían trabajar, por definición). Por tanto, alrededor de uno de cada cuatro discapacitados en España no es (o podría no ser) una persona dependiente, de acuerdo con la definición del Consejo de Europa.

Pero también se preguntó directamente a los entrevistados que señalaran el grado en el que los discapacitados de su familia a los que se había referido estaban total o parcialmente integrados en la sociedad española. Pues bien, el 56% de los entrevistados afirma que «sus» discapacitados están totalmente integrados, y sólo un 12% no están integrados en absoluto. La proporción de los totalmente integrados es algo mayor entre los hombres discapacitados que entre las mujeres, posiblemente a causa de la mayor edad de éstas (a la que se ha hecho repetidamente referencia), y en ambos casos el grado de integración parece ser mayor cuanto mayor es la edad del discapacitado, hasta el punto de que la proporción de los totalmente integrados es del 72% entre los hombres de 65 y más años, y del 58% entre las mujeres de esa misma edad.

Finalmente, y por lo que respecta a los discapacitados que viviendo en un hogar no están totalmente integrados en la sociedad, el principal obstáculo para la integración en el 20% de los casos parece ser su estado mental, mientras que en otro 28% parece atribuible a incapacidad para desplazarse. Además, en más de la mitad de los casos estos obstáculos parecen ser insuperables.

No se observan diferencias significativas por edad en lo que respecta a los obstáculos para la integración social, pero sí se observan

en lo que respecta al grado en que los obstáculos son superables, de manera que la proporción de los que padecen obstáculos insuperables es mayor cuanto mayor es la edad del discapacitado.

Pero no se observan diferencias significativas entre hombres y mujeres en las pautas descritas, entre otras razones porque las submuestras resultantes son demasiado pequeñas para hacer comparaciones fiables.

Tabla II. Distribución de los discapacitados según realicen o no un trabajo remunerado y según su integración social, por edad

Marzo 2003	TOTAL			
	Base: Discapacitados que viven en casa	Menos de 24 años	25 a 64 24 años	65 años más
Total	(270) %	(30) %	(119) %	(120) %
Realiza trabajo remunerado				
No, nunca	85	89	69	99
Sí, de vez en cuando	5	6	9	1
Sí, permanentemente	10	5	22	–
Integración social				
No están integrados en absoluto	12	16	12	10
Parcialmente integrados	32	48	32	27
Totalmente integrados	56	36	56	62
	HOMBRES			
Total	(122) %	(16) %	(69) %	(38) %
Realiza trabajo remunerado				
No, nunca	80	84	68	100
Sí, de vez en cuando	5	6	7	–
Sí, permanentemente	16	9	26	–
Integración social				
No están integrados en absoluto	12	11	12	15
Parcialmente integrados	28	49	31	14
Totalmente integrados	60	40	58	72
	MUJERES			
Total	(148) %	(14) %	(50) %	(83) %
Realiza trabajo remunerado				
No, nunca	89	94	71	99
Sí, de vez en cuando	5	6	12	1
Sí, permanentemente	6	–	17	–
Integración social				
No están integrados en absoluto	11	22	12	8
Parcialmente integrados	36	48	35	34
Totalmente integrados	54	30	53	58

Tabla L. Distribución de los discapacitados según su capacidad para el trabajo, por edad

Marzo 2003	TOTAL			
	Base: Discapacitados que viven en casa y no trabajan	Menos de 24 años	25 a 64 años	65 años más
Total	(229) %	(28) %	(82) %	(120) %
Están capacitados para el trabajo				
Están capacitados para realizar trabajo	11	13	17	7
No están capacitados pero podrían estarlo	4	11	7	1
No están capacitados y no podrían estarlo	85	76	76	92
HOMBRES				
Total	(98) %	(14) %	(46) %	(38) %
Están capacitados para el trabajo				
Están capacitados para realizar trabajo	17	22	21	11
No están capacitados pero podrían estarlo	6	8	7	3
No están capacitados y no podrían estarlo	77	70	72	86
MUJERES				
Total	(131) %	(14) %	(36) %	(82) %
Están capacitadas para el trabajo				
No, nunca	89	94	71	99
Sí, de vez en cuando	5	6	12	1
Sí, permanentemente	6	–	17	–

Tabla LI. Distribución de los discapacitados por obstáculos para la integración y por tipo de obstáculo, por edad

Marzo 2003	TOTAL			
	Base: Discapacitados que viven en casa y no están totalmente integrados	Menos de 24 años	25 a 64 años	65 años más
Total	(115) %	(20) %	(51) %	(45) %
Obstáculo para la integración				
Su estado mental	20	16	24	17
No puede moverse, tiene problemas para desplazarse	28	30	28	27
Otros problemas	52	54	48	56
Tipo de obstáculo				
Totalmente insuperable	53	38	45	68
Parcialmente superable	39	40	48	29
Fácilmente superable	8	21	6	2

Tabla LI. Continuación

Marzo 2003	HOMBRES			
	Base: Discapacitados que viven en casa y no están totalmente integrados	Menos de 24 años	25 a 64 24 años	65 años más
Total	(48) %	(10) %	(28) %	(11) %
Obstáculo para la integración				
Su estado mental	16	10	14	28
No puede moverse, tiene problemas para desplazarse	30	34	32	24
Otros problemas	53	56	54	49
Tipo de obstáculo				
Totalmente insuperable	51	28	43	92
Parcialmente superable	39	38	52	8
Fácilmente superable	10	34	5	-
	MUJERES			
Total	(67) %	(10) %	(23) %	(34) %
Obstáculo para la integración				
Su estado mental	22	24	36	14
No puede moverse, tiene problemas para desplazarse	26	26	22	28
Otros problemas	52	50	42	58
Tipo de obstáculo				
Totalmente insuperable	55	48	49	61
Parcialmente superable	40	43	43	36
Fácilmente superable	6	9	8	30

LOS DISCAPACITADOS INTERNADOS

En lo que respecta a los discapacitados internados en alguna residencia o centro sanitario, su número es demasiado pequeño como para poder hacer afirmaciones fiables. Sin embargo, parece que la mayoría de estos discapacitados pagan ellos mismos o sus familias los costes de su internamiento, aunque en un 23% de los casos los paga la Comunidad Autó-

noma. Pero más de la mitad afirman que los costes debería pagarlos la Comunidad Autónoma, y un tercio adicional piensa que debería pagarlos la Seguridad Social.

Las diferencias entre hombres y mujeres internados son pequeñas y, en todo caso, poco significativas, debido al pequeño número de discapacitados internados (28 en total).

Tabla LII. Institución que paga y debería pagar los gastos de residencia o centro sanitario de los discapacitados que residen en un centro

	Paga	III-03	Debería pagar
Base: Discapacitados que residen en un centro	(28)		(28)
	%		%
El propio interesado	29		-
La familia	30		-
El Ayuntamiento	-		3
La Comunidad Autónoma	23		50
La Seguridad Social	7		29
Una ONG	-		-
No tiene ayuda en absoluto	6		7
NS/NC	5		11

Tabla LIII. Institución que debería pagar los gastos de residencia o centro sanitario de los discapacitados que viven en un centro, por institución que los paga (en números absolutos)

Marzo 2003	TOTAL					
	Base: Discapacitados que viven en un centro	El propio interesado	La familia	La Comunidad Autónoma	La Seguridad Social	No tiene ayuda en absoluto
Total	(28)	(8)	(9)	(6)	(2)	(1)
Institución que debería pagar los gastos de residencia o centro sanitario						
El propio interesado	-	-	-	-	-	-
La familia	-	-	-	-	-	-
El Ayuntamiento	1	1	-	-	-	-
La Comunidad Autónoma	14	4	3	5	1	-
La Seguridad Social	8	1	5	1	1	-
Una ONG	-	-	-	-	-	-
No tiene ayuda en absoluto	2	1	-	-	-	1
HOMBRES						
Total	(13)	(6)	(1)	(3)	(1)	(1)
Institución que debería pagar los gastos de residencia o centro sanitario						
El propio interesado	-	-	-	-	-	-
La familia	-	-	-	-	-	-
El Ayuntamiento	1	1	-	-	-	-
La Comunidad Autónoma	8	3	1	3	1	-
La Seguridad Social	1	1	-	-	-	-
Una ONG	-	-	-	-	-	-
No tiene ayuda en absoluto	2	1	-	-	-	1

Tabla LIII. Continuación

Marzo 2003	MUJERES					
	Base: Discapacitados que viven en un centro	El propio interesado	La familia	La Comunidad Autónoma	La Seguridad Social	No tiene ayuda en absoluto
Total	(15)	(2)	(8)	(3)	(1)	
Institución que debería pagar los gastos de residencia o centro sanitario						
La propia interesada	-	-	-	-	-	-
La familia	-	-	-	-	-	-
El Ayuntamiento	-	-	-	-	-	-
La Comunidad Autónoma	6	1	3	2	-	-
La Seguridad Social	7	-	5	1	1	-
Una ONG	-	-	-	-	-	-
No tiene ayuda en absoluto	-	-	-	-	-	-

EL ESTADO Y LOS DISCAPACITADOS

Para terminar este breve análisis, se han analizado las respuestas de los 274 entrevistados que tienen algún discapacitado en su familia (entre todos han mencionado 298 discapacitados, como se ha indicado al principio, porque algunos tienen más de un discapacitado en su familia), respecto al papel del Estado frente a los discapacitados.

Sus opiniones son bastante críticas, como se demuestra por el hecho de que más del 75% de estos entrevistados opina que el Estado se ocupa poco o nada de los discapacitados en el ámbito jurídico, económico, educativo, fiscal e informativo. La crítica es sólo algo menor cuando se pregunta por los aspectos sanitarios y/o asistenciales, pues en este caso un 31% creen que el Estado se ocupa mucho o bastante.

Tabla LIV. Medida en que el Estado se ocupa de las personas con discapacidades

Marzo 2003	Mucho	Bastante	Poco	Nada	NS/NC	Índice
Jurídico	1%	7	46	31	14	30
Económico	1%	7	49	34	10	25
Educativo	1%	9	43	35	12	32
Fiscal	1%	6	44	32	17	31
Informativo	2%	13	40	35	11	41
Sanitario/asistencial	6%	25	47	15	7	69